

# Santa Fe



paisaje transurbano

Ana Cecilia Flores Jáuregui  
Maestría en Artes Visuales, ENAP-UNAM  
Licenciatura en Diseño Gráfico, UIA

“A veces ciudades diversas se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre, nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí. En ocasiones hasta los nombres de los habitantes permanecen iguales y el acento de las voces, e incluso las facciones; pero los dioses que habitan bajo los nombres y en los lugares se han ido sin decir nada y en su sitio han anidado dioses extranjeros...”  
Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*.

Uno de los pequeños instantes que más disfruto durante mis trayectos de regreso a casa es observar fugazmente la conquista de los imponentes rascacielos sobre este suelo aislado. Separada solamente por una carretera y un barranco, al otro lado emerge otra ciudad: la globalizada Santa Fe.

Desde la década de los noventa, Santa Fe se ha desarrollado como un lugar con características muy particulares que difieren notablemente de las del resto de las comunidades cercanas. Éstas se manifiestan en la estética urbana de esta zona y en el uso y apropiación que de ella hacen sus habitantes y usuarios. Santa Fe fue concebido como un megaproyecto que se incorporó a la tradi-

cional Ciudad de México como el espacio con características globales por excelencia.

A grandes rasgos, el caso Santa Fe representa un claro ejemplo de la manera en que la Ciudad de México está siguiendo el patrón de las ciudades del tercer mundo en el proceso de globalización, en el que el crecimiento de los centros gerenciales globales y de las actividades de servicios ha generado intensas mejoras, así como la expansión de ciertas áreas de la ciudad, mientras que otras grandes extensiones son olvidadas y caen en una mayor pobreza, lo que trae consigo el deterioro de la infraestructura urbana.<sup>1</sup>

Dicen que fue terreno de explotación de minas de arena y después relleno sanitario. A mí



De la serie *Santa Fe, paisaje transurbano*.  
Transfer para playera.

no me tocó ver eso, pero me resulta difícil imaginarlo así. Eso sí, mientras más crece la ciudadanía, más chica le queda la ciudad, entonces, cualquier superficie libre puede resultar un diamante en bruto para la industria inmobiliaria. Es curioso ver cómo un territorio puede transformarse en algo radicalmente opuesto a lo que fue. Unos cuantos años y muchos intereses bastaron para borrar todo vestigio de un pasado indeseable, marginado y estéril, y fueron suficientes para posicionar esta zona como una de las más exclusivas de la Ciudad de México.

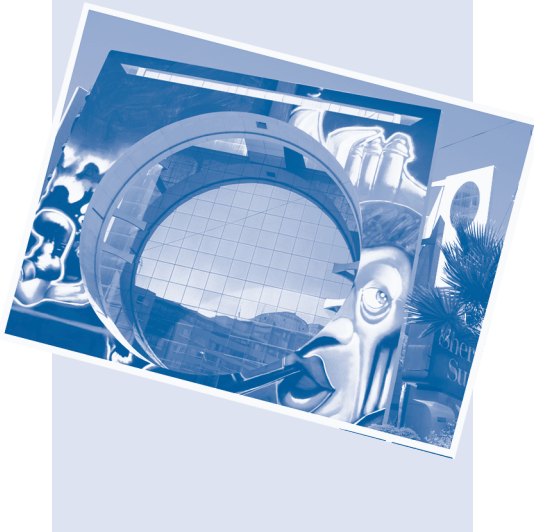
Los que vivimos por aquí no nos tragamos el cuento. Sabemos que debajo de este paisaje posmoderno yace, como diría Mauricio Tenorio, “la ciudad de la basura enterrada como un sapo, en espera de la estación para salir a flote”.

Hemos padecido el crecimiento ultra acelerado de este lugar, mientras vemos cómo las dinámicas sociales cambian. A 15 minutos de mi casa, la tarifa en taxi es de 80 pesos, como si al cruzar este lugar uno tuviera que pagar automáticamente una especie de peaje por entrar a una zona “exclusiva”. No hay mucho que

pensar y menos que reclamar, porque se sabe que caminar por esas vialidades repletas de coches, alumbrado deficiente, pocos servicios y prácticamente nulos accesos para los peatones, lo pone a uno en una situación peligrosamente vulnerable.

Santa Fe es un territorio hermético y endógeno. En un intento ingenuo por fotografiar el edificio de “la lavadora”, fui alcanzada por un marine, que en tono respetuoso me informó que estaba prohibido fotografiar ese lugar y que debía alejarme. Me di cuenta que la cámara fotográfica y su portadora éramos percibidas como una amenaza. Si no podía fotografiar el espacio público custodiado por guardias o policías, impensable acercarme a fotografiar espacios privados o personas.

¿Espacio público? Me retracto: sería más correcto llamarlo semipúblico, pues las interacciones sociales, a falta de calles transitables o plazas, se han trasladado a los lugares privados de consumo: centros comerciales, restaurantes, bares y cafeterías. Estas prácticas recreadas cotidianamente refuerzan las dinámicas de



De la serie *Santa Fe, paisaje transurbano*.  
3 de 6 postales.  
Offset digital. 10 x 14 cm. 2009.

segregación y exclusión en donde “el otro” es percibido como un ser intrusivo y amenazante. Santa Fe, concebido y desarrollado como un espacio global, lejos de borrar la imagen de subdesarrollo y pobreza cuyo territorio le antecedió, consolida y perpetúa mecanismos de exclusión y segregación social ante el “otro” que es potencialmente diferente.<sup>2</sup>

A medida que este gran proyecto crece y se desarrolla, se evidencian continuamente –sobre todo para aquellos que habitan y quienes utilizan y vivencian cotidianamente este espacio y los alrededores– las paradojas que este lugar alberga: problemáticas y deficiencias en infraestructura, exclusión, segregación e incluso privatización del espacio urbano.

Durante mi estancia en el posgrado, decidí retomar las contradicciones que alberga este espacio como el discurso central para la creación de la obra *Santa Fe, paisaje transurbano*. El resultado es una pieza que confluye principalmente sobre tres aspectos: lo que la zona de Santa Fe fue, sobre lo que actualmente es, y por consiguiente, sobre lo que este lugar, se ha negado a ser. El nombre de la pieza propone así, una quimera de su paisaje urbano.

Detrás de esta obra subyace una crónica gráfica que pone de manifiesto mis experiencias vivenciales en un lugar que he visto desarrollarse día a día, las reafirmaciones de lo experimentado cotidianamente e, incluso, los descubrimientos y obstáculos que se me presentaron en este intento por flanear en este espacio.

La serie *Santa Fe, paisaje transurbano* busca un acercamiento y una incitación a la reflexión respecto a las discordancias que presenta este espacio urbano en relación con las zonas tradicionales aledañas. La vía para alcanzar este objetivo se gestó a través de la producción de un portafolio que contiene una serie de “artículos promocionales”, cuya finalidad hacen referencia a las condiciones transaccionales y de consumo, propias de una zona como ésta. En un primer nivel sintáctico, nos hace suponer que son algunos de los muchos objetos de consumo que circulan en nuestra vida diaria; en un segundo acercamiento semántico nos percatamos que estos objetos “promocionales” no pretenden vender, el significado ha sido cambiado a través de mensajes paradójicos que nos permiten acceder a otra faceta de la realidad. Por ello, los botones y los cerillos promocionales hacen referencia al pasado (otrora relleno sanitario) de esta zona que, aun hoy cubierto por la carpeta asfáltica, no puede dejar de ser percibido.

2. M. N. Pérez, *Santa Fe, ciudad espacio y globalización*, tesis de doctorado en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, (2007).



De la serie *Santa Fe, paisaje transurbano*.  
Playera de algodón con impresión en transfer  
y mousepad 2009.

¿Qué sucedería si se lograra intervenir el hermetismo que caracteriza a este espacio?

Las postales y el *mousepad* muestran de una forma sutil un supuesto, un paisaje que en sí no existe, una amalgama de elementos urbanos que cotidianamente coexisten en una misma demarcación y que, sin embargo, perceptual y socialmente se encuentran segregados y distantes. Una mezcla entre los lugares globalizados y las zonas tradicionales aledañas.

La playera exhibe de una forma irónica y lúdica el contraste que se origina entre este escenario globalizado y endógeno ante el “otro” socialmente diferente, intrusivo y “amenazante”.

Es importante enfatizar, que a un nivel pragmático, estos productos, cuya naturaleza es “pro-

mocional”, permiten ser fabricados y distribuidos masivamente para injertarse como una diferencia en las dinámicas sociales cotidianas de consumo.

Para concluir, podemos afirmar que si el modelo urbano de Santa Fe ignora las prácticas tradicionales, creando una isla que niega al resto de la ciudad y, sobre todo, a las comunidades cercanas que en algún momento se sientan parte de este territorio; con estas piezas se busca evidenciar, a través de la mutación de este paisaje urbano, la realidad recreada cotidiana e inercialmente por los habitantes y usuarios de este espacio. ¿El resultado? El devenir de un paisaje transurbano.●

Para conocer más del proyecto visita: <http://12dediciembre.blogspot.com/>

#### Referencias

1. Moreno, C. M., “¿Espacios globales igual a espacios privados?”, en Villanueva C. (Coord.), *Santa Fe, crónica de una comunidad*, México, Universidad Iberoamericana, 2007, pp. 51-66.
2. Pérez, N. M., *Santa Fe, ciudad espacio y globalización*, tesis de doctorado en Antropología Social, México, Universidad Iberoamericana, 2007.
3. Tenorio, M., *El urbanista*, México, FCE, 2004.